LAS MONEDAS DE LA NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA DE TARRAGONA

Lourdes-C. AVELLÁ DELGADO

INTRODUCCION

La Necrópolis Romano-Cristiana de Tarragona, se halla situada a la izquierda del actual cauce del río Francolí, a unos 500 metros de su desembocadura, a unos 100 metros al sur de la antigua Vía Aurelia, actualmente carretera de Alcolea del Pinar, junto a la Fábrica de tabacos y en parte cubierta por ella, cuya construcción dió lugar a su descubrimiento. La extensión total de la misma seria algo inferior a los 200 m^2. y su nivel aproximadamente a 1,80 m. debajo del actual. Las excavaciones fueron iniciadas por J. Colominas y proseguidas por J. Serra Vilaró.

Este último arqueólogo clasifica los tipos de sepulcros de la siguiente manera (1): Los llamados en "huesa", consisten en una hoya rectangular cavada en la tierra virgen. En muchos casos la cubierta de estas sepulturas es la misma tierra de detritus, que alcanza hasta el nivel de la necrópolis. En otros están cubiertas con tégulas en posición horizontal o a doble vertiente. El sepulcro se construía también con muretes de piedra o de ladrillos unidos con mortero; la cubierta es de losa, de bipedales o de tégulas. A veces los morteros están sustituídos por losas. Aunque en minoría, también se halla el sarcófago. Se hallaron algunos labrados en arenisca floja, y otros en piedra fosilífera, en durisima piedra calcarea o en marmol, y no faltan los grandes monumentos construídos a flor de tierra o con una cripta.

El túmulo, tiene formas muy variadas. El más pobre consistía en una capa de tierra amarilla para indicar la situación del sepulcro. Unas veces era un montoncito de tierra cuadrangular y cubierto por una capa de mortero; otras, el montón estaba formado por un bloque de "opus testaceum". Después de este tipo de forma plana, el más común es el túmulo prismático, con el interior macizo o hueco. Se mencionan los túmulos en forma de "cupa" y los de forma de "mensa". Casi siempre el túmulo cubre un solo sepulcro, pero no faltan casos en los que hay dos o incluso tres, especialmente en los túmulos en forma de mensa.

Muchos ataúdes debieron ser de madera, pues son muchas las tumbas que contienen clavos de hierro, cantoneras o ángulos del mismo metal para mejor sujetar las tablas. También se utilizaron ataúdes de plomo. Más generalizado era el uso de ánforas como ataúdes.

Los restos esqueléticos se hallan depositados en el Museo Paleocristiano de Tarragona. Corresponden a los siglos III, IV, V° después de JC. esto es: desde el martirio de los Santos de Tarragona, Fructuoso, Augurio y Eulogio, sepultados en el mismo cementerio, hasta la invasión de los visigodos, a raíz de la cual fue destruída la basílica y abandonada la necrópolis.

LAS MONEDAS

PERIODOS	C. MONEDAS	PORCENTAJES Totales/Parciales	
PRE-IMPERIALES	35	5,75%	8,59%
SIGLO I°	27	4,44%	6,63%
SIGLO II°	14	2,30%	3,43%
SIGLO III°	81	13,32%	19,90%
SIGLO IV°/V°	221	36,34%	54,29%
MINIMI	29	4,76%	7,12%
INDESCIFRABLES	114	18,75%	(99,96)
M. DE LOS REYES	87	14,30%	
TOTALES	-608-	(99,96)	

-407-

El presente estudio consta de 608 monedas, inventariadas en el monetario del Museo Arqueológico Provincial de Tarragona, números 6801 a 7408 ambos inclusive, cuya procedencia es la "Necrópolis Romano-Cristiana de Tarraco". Dichas monedas aunque escasas para establecer con seguridad como fue la circulación monetaria en época imperial en Tarraco, no así, para esbozar una primera visión de cuales fueron sus características más destacables, así también para la datación del yacimiento estudiado.

El trabajo se ha realizado dividiendo el material en ocho grandes bloques y a su vez, cada uno en diferentes períodos cronológicos. El número de monedas de cada bloque y porcentaje es el siguiente:

EL SIGLO I°

Durante el siglo I°, las monedas se concentran casi exclusivamente en la dinastía Julia-Claudia. De Augusto a Claudio I, tenemos 21 monedas, que representan el 5,14%, mientras que de Nerón a Galba, solamente 1,0'24%, poseemos un total de 12 monedas del emperador Claudio I, en su mayoria pertenecientes al grupo de monedas acuñadas en cecas hispánicas, cuya presencia viene observándose en otros yacimientos peninsulares. Aquí representan el 44,44% de monedas referente al siglo I° y el 0,92, número de monedas por año de reinado del emperador, de aquí que no deba estrañarnos su elevado porcentaje en Tarraco. (2)

Después de este momento, se produce, debido probablemente al cierre de las cecas locales y provinciales, una etapa de gran escasez de moneda. Este hecho también ha sido observado en Conimbriga y Barcino, únicas ciudades romanas estudiadas hasta el momento en Hispania, que tienen una vida del siglo I° al V°. (3). Otros yacimientos que nos sirven para constatar este momento de poca densidad de moneda, son Rhode, Torre Llauder, Ampurias y la isla de Menorca. (4).

LA CRISIS DEL 54 al 69 de JC.

En Tarraco representando al emperador Nerón solamente poseemos 1 moneda. Es verdad que la acuñación del bronce fue interrumpida en Roma del 54 al 64, pero volvió luego a acuñarse masivamente a partir del 64, tanto en Roma, como en Lugdunum (5).

EL SIGLO II°

El siglo II°, es el período imperial del cual poseemos menos monedas, un total de 14. No tenemos representados los emperadores Galba, Otón, Vitelio, Vespasiano, Domiciano y Nerva, y es a partir del penúltimo cuando empieza a haber moneda, siendo el momento más destacado el del reinado de Antonino Pio. (4 monedas, que representan el 28,57% de monedas referentes al siglo II° y el 0,17 del total de monedas por año del reinado de este emperador).

A continuación comparamos el número de monedas por año del reinado de cada emperador halladas en la necrópolis de Tarraco, con la de Barcino, Conimbriga, Ampurias, Menorca y Rhode, en tiempos de los Flavios y Antoninos. (69-192 de JC.):

EMPERADORES	T	B	C	A	M	R
VESPASIANO	—	—	1,27	1,00	0,60	—
TITO	—	—	0,50	2,66	—	—
DOMICIANO	—	0,2	1,43	2,20	0,92	0,13
NERVA	—	—	2,00	3,00	1,30	—
TRAJANO	0,18	0,05	0,71	1,00	0,89	0,05
ADRIANO	0,09	0,19	1,31	1,54	1,33	0,14
ANTONINO PIO	0,17	0,21	0,75	0,75	1,17	—
FAUSTINA	0,5	—	—	—	—	0,5
MARCO AURELIO	0,05	0,10	0,95	1,40	0,94	0,05
COMODO	0,12	—	0,69	0,25	0,58	—
TOTALES	1,11	0,75	9,61	13,8	7,73	0,37

Después de Cómodo se abre otra etapa de escasez de moneda, que perdura en Tarraco, hasta Gordiano III°, y en los anteriores yacimientos citados hasta Sévero Alejandro. Es de notar la escasez de piezas pertenecientes a los Séveros, (tenemos tan solo una moneda del emperador Geta) que junto con los Gordianos son emperadores bién representados a lo largo del litoral mediterraneo. (6).

EL SIGLO III°

A pesar de ello, la existencia de 81 monedas del siglo III° representa un aumento considerable respecto a anteriores períodos, aunque no debe olvidarse, que durante el mencionado siglo se documentan varios momentos inflaccionários, que siempre ayudan a aumentar los porcentajes. (7) Es ahora cuando se producen las primeras invasiones bárbadas en la Península. (8).

Finalmente hay que señalar, que en este período, primera mitad del siglo III°, tenemos las últimas acuñaciones de los grandes bronces correspondientes a los emperadores Gordiano III° (238-244) y Filipo I° (244-249), habiendo en Tarraco tres monedas del primero y dos del segundo. Sin embargo, el paso de una estructura monetária basada en el sextercio a otra fundamentada en el antoniniano, no se lleva a cabo rápidamente, y aunque la acuñación del sextercio cesa, no ocurre lo mismo con su circulación, pués no es raro hallar dichas monedas en tesorillos del siglo IV°. (9)

	Ultimo Sextercio	Primer Antoniniano
BARCINO	Filipo Iº	Volusiano (C.N.N. 1978, en prensa)
CONIMBRIGA	Filipo Iº	Treboniano Gallo (pp. 266-268)
AMPURIAS	Hostiliano	Galieno (en prensa)
MENORCA	Filipo Iº	Galieno (p. 65)
TARRACO	Filipo Iº	Galieno

El período 260-275, lo forman 63 monedas, que representan el 15,47% del total de los materiales, 407 monedas o bién 10,36%, 608 monedas. Este porcentaje a simple vista bajo, respecto a las monedas que poseemos, no lo es, teniendo en cuenta que tratamos una necrópolis tardo-romana y con gran número de monedas indescrifrables. Barcino, representa el 23,46% y Conimbriga el 21,46%, porcentajes algo más elevados que los de Rhode 10,75%, Torre Llauder 7,69%, y Menorca 9,66%. (10). Lo cual nos hace suponer que la crisis del siglo III° tuvo un efecto distinto en las ciudades que en las zonas rurales, fenómeno que viene siendo constatado por la mayoría de numismáticos. (11).

Es ahora cuando se produce la primera gran inflacción.

Del período 275-306, apenas hay monedas, y al igual que Barcino, Conimbriga y los restantes yacimientos del N.E. de la Península y Baleares antes citados, Tarraco continuará seguramente usando los antoninianos del período anterior.

Entre el 270 y 307 coexisten en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona, seis amonedaciones diferentes:

Quintillo (1 moneda) y Claudio II (39 monedas, perfectamente datadas, más dos atribuibles a este emperador, de las cuales 21pertenecen al tipo Claudio II divinizado, CONSECRATIO).

Tétrico I y II (5 monedas) y Victorino (1 moneda).
Aureliano (2 monedas).
Diocleciano (3 monedas).

De ello se deduce: En primer lugar, aunque de Quintillo solo poseemos una moneda,la representación de este emperador, es ya importante, ya que tuvo un reinado efímero (marzo-agosto del 270).

Monedas de Aureliano anteriores a la reforma no tenemos ninguna, fenómeno explicable ya que el taller romano fué en verano del 270 cerrado y la emisión no era muy abundante. (12).

También son pocas las monedas de las reformas por lo que aseguran tan solo una parte de los cambios. En contraposición poseemos una gran cantidad de monedas con la leyenda DIVO CLAUDIO, que representan el 53,84 de la totalidad de monedas de éste emperador.

EMPERADORES	CANTIDADES	PORCENTAJES
QUINTILLO	1	3,03%
DIVO CLAUDIO	21	63,63%
TETRICO I y II	5	15,15%
VICTORINO	1	3,03%
AURELIANO	2	6,06%
DIOCLECIANO	3	9,09%
TOTALES	33	99,99

La mayoría de las monedas de consagración de Claudio II, son de origen irregular, de tipo semioficial, seguramente de talleres locales, tanto a causa de los pesos, muy debiles, como por la pequeña talla de las piezas, y también por la irregularidad en la posición de cuños; (una constante regularidad en la posición de cuños aseguraría una acuñación bastante cuidada, nunca propio de talleres locales, sino oficiales).

Muchos investigadores admiten para los bronces con leyenda DIVO CLAUDIO, un origen galo, lo mismo que las de Tétrico. (13). Tienen su origen bajo el reinado de Quintillo y siguen bajo Aureliano. Desde el 270, en Roma, los monetarios fabricaron algunos ejemplares recortados y estos productos romanos perduraron clandestinamente algún tiempo, quizás un decenio. (14,15).

En las monedas de Tétrico I° y II°, respecto a la posición de cuños, observamos la misma irregularidad que en las anteriormente citadas de Claudio II, lo cual nos hace creer que aquellas, son coetáneas a éstas. Monedas de imitación de Tétrico, han sido fabricadas desde la caída del usurpador.

La rotura política entre el Imperio de Tétrico y la Península Ibérica, no podía más que acarrear un cierre de la circulació monetaria, debido al cual poseemos pocas monedas de éste período.

De Postumo también son pocas las monedas en Tarraco y referente a la necrópolis que estamos tratando, no conocemos la existencia de ninguna, estraño hecho ya que las circunstancias eran favorables para su penetración en Hispania.

EL SIGLO IV°

A los siglos IV° y V° pertenecen el 61,42% de los materiales, porcentaje elevado, y algo superior a la Colonia Barcino, 48,08 y un tanto inferior al de la ciudad de Conimbriga, 71, 81, más si bien superior a los de las zonas rurales, Rhode 38,71%, Torre Llaüder, 29,49% y Menorca, 21,49%. (16) Estos porcentajes de Tarraco, Barcino y Conimbriga elevados, se deberan seguramente en primer lugar al relativo resurgir de estas colonias en el siglo IV° y también a que el Imperio, a partir aproximadamente del 330, trás algunos intentos de estabilización vuelve a entrar en una nueva etapa inflaccionária.

Tanto en Tarraco como en Barcino, durante al primer tercio del siglo IV°, hay pocas monedas; El significado debe ser, que ambas ciudades debieron continuar usando los antoninianos de la segunda mitad del siglo III°, siendo a partir del año 330 cuando la cantidad de moneda va aumentando progresivamente hasta llegar al final del siglo IV°.

Dentro de las características que presenta este siglo, constatamos, en primer lugar, la escasez de moneda de los usurpadores, Magnencio (3 ejemplares), Decencio (0 ejemplares) como ocurría en el siglo anterior.
De Valentiniano I (3 ejemplares). Del período 363-375 poseemos al contrario que en los anteriores yacimientos mencionados una cantidad de moneda alta (24 ejemplares), frente a otros períodos 300-335 de larga duración cronológica, que en proporción (26 ejemplares) es mucho menor que la del primer período citado, hecho que se comprende si tenemos en cuenta que el grueso de la circulación monetaria del momento está ocupado por los antoninianos del siglo III°, que como antes ya se ha dicho no han sido todavía absorvidos por las nuevas monedas de la reforma. (18).

Los años siguientes son momentos de inflacción, que culminan entre el 341-346. Aunque notamos la falta de más reversos del tipo VICTORIAE DD AUGG Q NN. no así del tipo Caballero Caído, muy abundante en todos los yacimiento de Hispania. (19).

Si comparamos la gráfica de Tarraco, con la de Barcino y Conimbriga, veremos que en la Necrópolis el momento de mayor intensidad de circulaicón hay que situarlo entre el 364, 383, en Barcino en el 378, 408 y en Conimbriga entre el 350-361.

Otra diferenciación existente entre éstas tres ciudades se debe al momento de cese del aprovisionamiento de moneda. En Conimbriga cesa bruscamente, en los primeros años del siglo IV°, mientras que en Tarraco y Barcino continua llegando moneda, aunque en cantidades pequeñas hasta bién entrado el siglo V°. Son muchos los Ae 4, que por sus características se pueden situar en el siglo V°, cantidad más elevada que en Conimbriga.

En cuanto a las imitaciones de este siglo IV°, mientras que en Conimbriga son escasas (20) apunta seis u ocho, en Tarraco y en Barcino sobre todo, el número es proporcionalmente más elevado, comparándolo con la cantidad de moneda. Ello quizás sea debido a la situación costera de las dos últimas ciudades citadas y también a su mayor proximidad a las Galias.

Durante el siglo IV° considerando las aportaciones globales de cada ceca representada, vemos como aquella preponderancia ya mencionada en los siglos anteriores de la ceca de Roma, ahora, aunque no como en Rhode, que es sustituida por las aportaciones de otras cecas (Arlés y Antioquía), si está en proporción de emisión de moneda muy a la par concretamente con Arlés, aunque Roma sigue siendo la que más aportaciones realiza por encima dél resto. En cuanto a la representación de cecas orientales y occidentales en Tarraco, vemos una preponderancia de las occidentales especialmente las Galas, al contrario que en Rhode, que representan un 56% y Mallorca, un 48,15%, y si igual a los puntos examinados de las zonas centro y oeste de Hispania. El porcentaje de talleres occidentales en la Necrópolis es de 85,07 por lo tanto 13,85 para las orientales. Estos porcentajes son muy parecidos a Barcino, con 81,48 para los talleres occidentales y 18,52 orientales. El dominio observado de los talleres occidentales sobre los orientales se muestra en estas ciudades con mayor claridad, que en la de Conimbriga, (21) 77,50% de monedas de taller occidental, y 22,50 de orientales.

El claro dominio en Tarraco y Barcino de las cecas occidentales no puede atribuirsele solo a su situación geográfica, ya que así contradeciríamos a los datos obtenidos en Rhode y Menorca, los cuales hacian afirmar que en el siglo IV° existia un tipo de circulación totalmente distinta en la costa mediterránea, con respecto al resto de la Península. (22).

En cuanto a los talleres representados en el siglo IV° desde el comienzo del mismo hasta el 363, tenemos los siguientes:

T. OCCIDENTALES	MONEDAS	T. ORIENTALES	MONEDAS
TREVERI	2	CONSTANTINOPLA	4
ROMA	12	HERACLEA	2
LONDINIUM	2	CYZIKUS	1
TICINUM	2	T.O.No ident.	1
ARLES	10	TOTALES	-8-
THESALONICA	1		
SIRMIUM	1		
AQUILEIA	4		
SISCIA	2		
LUGDUNUM	4		
T.O.No ident.	10		
TOTALES	-50-		

El estudio realizado, nos da, como cecas occidentales hasta el 363, la cantidad de 50 monedas frente al total de 93 de siglo IV° de los citados talleres occidentales, el 53,76% frente al 46,24% de monedas representadas desde el 363 hasta finales de siglo, y de talleres orientales tenemos 8 monedas de un total de 15, el 53,33% hasta el 363 y el 46,66% hasta final de siglo, lo cual va en contra de los yacimientos de Rhode y Menorca, donde la representación de cecas occidentales es mucho mayor hasta la fecha del 363, y a partir de la mencionada, la maxima representación de talleres la ocupan los orientales. En Tarraco están muy igualados:

Hasta 363:		TOTALES
T. OCCIDENTALES	T. ORIENTALES	
(50 m.) 53,76%	(8 m.) 53,33%	
Del 363 a finales de siglo:		
(43 m.) 46,23%	(7 m.) 46,66%	108-
93 Monedas	15 Monedas	

CONCLUSIONES

En la Necrópolis Romano-Cristiana de Tarraco, durante el siglo I, las monedas se concentran casi exclusivamente en la dinastía Julia-Claudia. Después de este momento, se produce debido probablemente al cierre de las cecas locales y provinciales, una etapa de escasez de moneda.

El siglo II°, es el periodo imperial del cual poseemos menos monedas, éstas se concentran en la primera mitad de siglo, abriéndose a partir de Cómodo otra etapa de apenas moneda que perdura hasta Gordiano III.

En el siglo III° cabe destacar la poca moneda de los Severos, que generalmente con los Gordianos, son emperadores bién representados en todo el litoral mediterraneo. A pesar de ello la existencia de 81 monedas de dicho siglo representa un aumento considerable respecto a los anteriores, aunque no debe olvidarse que durante éste se documentan varios momentos inflaccionarios, que siempre ayudan a aumentar los porcentajes.

Según la creencia tradicional, en el año 260, francos y alamanes pasaron de las Galias a Hispania, destruyendo muchas ciudades, entre ellas Tarraco. La parte de la ciudad situada fuera de los recintos superiores de la misma fue destruída por el fuego este mismo año, y hay constatadas numerosas villas arrasadas por el incendio. En la necrópolis, según Serra Vilaró, salieron restos calcinados de hasta 40 ctms. de espesor, pero la cantidad de monedas habidas del período 260-275, indican la poca repercusión que pudieron tener las supuestas invasiones en la vida y desarrollo de Tarraco. No se puede negar que sufrió los efectos de la crisis al igual que otras ciudades, pero las consecuencias fueron distintas, a las zonas rurales. La ciudad no decae por las invasiones, sino como resultado de un fenómeno económico de desequilibrio del Imperio.

Después de la crisis hay con Aureliano, un intento de saneamiento de la economía, pero las monedas de la reforma aquí en la necrópolis son tan escasas que aseguran tan solo una parte de los cambios.

A los siglos IV° y V° pertenecen el 61,42% de los materiales, porcentaje elevado debido seguramente al relativo resurgir de estas colonias en el siglo IV° y también que el Imperio aproximadamente del 330 trás algunos intentos de estabilización vuelve a entrar en una etapa inflaccionaria, todo ello nos hace suponer que en la necrópolis se empezaría a sepultar en el siglo III° siendo su momento cumbre el siglo siguiente, lo cual va muy a la par con la hipótesis de Serra Vilaró, quién afirma que se comienza a sepultar en ella a raiz del martirio de los Santos mártires Fructuoso, Augurio, y Eulogio, acontecimiento fechado en éste período cronológico.

Durante el primer tercio del siglo IV° hay pocas monedas en el yacimiento lo cual nos hace suponer que la ciudad debió continuar usando los antoninianos de la segunda mitad de siglo III°, monedas que aún no habían sido absorbidas por las nuevas habidas de la reforma, siendo a partir del 330 cuando la cantidad de moneda va aumentando progresivamente, hasta llegar al final del siglo IV°.

Consta historicamente y así lo confirman las monedas que a finales del siglo IV° volvió a ser destruída la ciudad por la invasión de los bárbaros: Serra Vilaró (23) afirma que los cristianos restauradores de Tarragona, devotos de ser sepultados junto a la tumba de los Santos, serían tan pocos, que el recinto de la basílica sería suficiente para cobijar a sus difuntos.

Hasta bién entrado el siglo V°, llegan monedas a Tarraco, pués son muchos los Ae 4 que por sus características pueden considerarse como de siglo V°.

Vemos también en la necrópolis, un claro dominio de las cecas occidentales, pero ello no puede atribuirse solamente a su situación geográfica, en cambio respecto a la cantidad de imitaciones que poseemos, comparandolas con las de Conimbriga, vemos que éstas son más en Tarraco, pudiendo ello deberse a su situación de proximidad a las Galias o bién su situación costera.

Tarraco tuvo una vida sin grandes perturbaciones desde su nacimiento hasta el siglo IV°, con una estructura monetaria semejante a la de Barcino y Conimbriga, y distinta a la de las zonas rurales próximas a ella, como el N.E de la Península y Baleares.

En la necrópolis de Tarraco los siglos están completos en cuanto a representación de emperadores, no así en lo referente a la cantidad de moneda.

Con la nueva invasión del 476 la necrópolis quedó definitivamente abandonada.

De las monedas modernas, halladas en la superfície de la necrópolis, decimos al igual que Serra Vilaró, que su localización en ella se deberá seguramente a la construcción de la Catedral en el siglo XII a XIV, en que las ruinas de Tarragona, son removidas en busca de materiales de construcción.

NOTAS

(1) – SERRA VILARO, J. Sepulcros y ataúdes de la necrópolis de San Fructuoso (Tarragona). Revista Ampurias T.VI, 1944.

(2) – MATEU Y LLOPIS, F. El hallazgo de bronces de Claudio I de la Pobla de Mafumet (Tarragona). Boletín Arqueológico LII, 1972, págs 49-53.
BOST, JP y PEREIRA, I. Les Monnaies d'Imitation de Claude Ier trouvées sur la site de Conimbriga (Portugal). Barcelona 1973. Numisma XXIII-XXIV, págs 167-181.
CAMPO, M. El problema de las monedas de imitación de Claudio I en Hispania. Barcelona, 1974. Acta Numismática IV, págs 155-163.
GURT, JM. Las monedas de Claudio I en Clunia. Barcelona. 1975. Pyrenae XI, págs 109-134.
GURT, JM. La circulación monetaria en Rhode, durante el Imperio romano. Barcelona, 1977. Acta Numismática VII, págs. 105.

(3) – PEREIRA, I; BOST, JP; HIERNARD, J. Fouilles de Conimbriga III. Les Monnaies. París. 1974, págs 217-220.
CAMPO, M y GRANADOS, O. Las monedas de Barcino. Comunicación presentada al III^{er} Congreso Nacional de Numismática. Barcelona. 1978 (en curso de publicación).

(4) – RIPOLL, E; NUIX, JM; VILLARONGA, L. Consecuencias del estudio estadístico de las monedas halladas en las excavaciones de Emporion. Frankfurt. 1976. Colloquium de la F M R D. (en curso de publicación).
MARTI, C; BONAMUSA, J. La numismatica de la Vil-la romana d'Iluro de Torre Llauder (Mataró). 1976. Miscel-lanies arqueológiques de Mataró i el Maresme, I, págs 92-94.
CAMPO, M. Contribución al estudio de la circulación monetaria en Menorca durante el Imperio Romano. Barcelona. 1976. Acta Numismática VI, págs 62-4.
GURT, JM. La circulación monetaria en Rhode durante el Imperio Romano. Barcelona. 1977. Acta Numismática VII, págs 104-105.

(5) – ROBERTSON, I, págs LXXIX.

(6) – BALIL, A. Hallazgos monetarios de Clunia. Madrid. 1965 Noticiario Archivo Español de Arqueología XXXVIII, 111-112 págs 131-32.

(7) – CALLU, JP. La Politique monètaire des Empereurs Romains de 238 à 311. París. 1969, págs 215-276.
PEREIRA, I; BOST, JP; HIERNARD, J. Fouilles de Conimbriga III. Les Monnaies. París. 1974, págs 234-235.

(8) – BALIL, A. Las invasiones germánicas en Hispania durante la segunda mitad del siglo III° después de JC. Roma. 1957. Cuadernos de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma, 9. págs 95-143.
BALIL, A. Hispania en los años 260 a 300 después de JC. 1959. Emerita, 17, págs. 269-295.
TARRADELL, M. las invasiones germánicas del siglo III. Después de J.C. en la Península Ibérica 1955. Estudios Clásicos III, n° 15 págs. 95-110.
TARRADELL, M. Problemas cronológicos de las invasiones germánicas del siglo III. Zaragoza. 1957. IV° Congreso Arqueológico Nacional (Burgos, 1955), págs. 231-239.

(9) – PEREIRA, I; BOST, JP; HIERNARD, J. Fouilles de Conimbriga III. Les Monnaies. París. 1974, págs 305.
CALLU, JP. La Politique monètaire des Empereurs Romains de 238 à 311. París. 1969, págs 129-130.

(10) – PEREIRA, I; BOST, JP; HIERNARD, J. Fouilles de Conimbriga III. Les Monnaies. París. 1974, págs 230-38.
GURT, JM. La circulación monetária en Rhode, durante el Imperio Romano. Barcelona. 1977. Acta Numismática VII, págs 108-109.
MARTI, C. BONAMUSA, J. La numismática de la Vil-la romana d'Iluro de Torre Llauder (Mataró). 1976. Miscel-lanies arqueològiques de Mataró i el Maresme, I, págs 95.
CAMPO, M. Contribución al estudio de la circulación monetaria en Menorca durante el Imperio Romano. Barcelona, 1976, Acta Numismática VI, págs 66-67.

(11) – HIERNARD, J. Revisión al tesorillo de Altafulla (Tarragona). Comunicación presentada al III^{er} Congreso Nacional de Numismática. Barcelona. 1978 (en curso de publicación).
CAMPO, M. Las monedas de Barcino. Comunicación presentada al III^{er} Congreso Nacional de Numismática. Barcelona. 1978. (en curso de publicación).

(12) – CALLU, JP. La Politique monètaire des Empereurs Romains de 238 à 311. París. 1969. p. 232.

(13) – PFLAUM, HG et BASTIEN, P. La trouvaille de Çanakkale (Turquie). Deniers et antoniniani émis de 261 à 284. Wetteren, 1969. (Numismatique romaine, Essais, Recherches et Documents, IV), p. 117.

(14) – ST-MARD I. A propósito de las monedas de consagración de Claudio II admite para las piezas de un diametro inferior a 18,5 mm, no sean de origen oficial. p. 50. V, op. cit.

(15) – CALLU, JP. op. cit. págs 306-307, n° 5.

(16) – PEREIRA, I; BOST, JP; HIERNARD, J. op. cit. p. 245.
GURT, JM. La circulación monetaria en Rhode durante el Imperio Romano. Barcelona. 1977. Acta Numismática VII, págs 107-111.
MARTI, C y BONAMUSA, J. op. cit. págs 96-99.
CAMPO, M. Contribución al estudio de la circulación monetaria en Menorca durante el Imperio Romano. Barcelona. 1976. Acta Numismática VI. págs 66-67.

(17) – CAMPO, M. Las monedas de Barcino. Comunicación presentada al III^{er} Congreso Nacional de Numismática. Barcelona. 1978 (en curso de publicación).

(18) – PEREIRA, I; BOST, JP; HIERNARD, J. op. cit. p 259.
GURT, JM. La circulación monetaria en Rhode durante el Imperio Romano. Barcelona. 1977. Acta Numismática VII.

(19) – CAMPO, M. Contribución al estudio de la circulación monetaria en Menorca, durante el Imperio Romano. Barcelona. 1976. Acta Numismática VI. págs 61-71.
GURT, JM. La circulación monetaria en Rhode, durante el Imperio Romano. Barcelona 1977. Acta Numismática VII. págs 106...
PEREIRA, I; BOST, JP; HIERNARD, J. op. cit. págs 263-278, nota 119.
CAVADA, M. Galicia Romana. Circulación monetaria. Santiago de Compostela. 1973. pág 10 (estracto de una tésis doctoral).

(20) – PEREIRA, I; BOST, JP; HIERNARD, J. op. cit. p. 280.

(21) – PEREIRA, I; BOST, JP; HIERNARD, J. op. cit. p. 247.

(22) – BALIL, A. op. cit. p. 27ss. En su estudio sobre Tarragona ya denota una preponderancia de las cecas galas.

(23) – TULLA, J; BELTRAN, P; OLIVA, C. Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona. Madrid (J.S.E.A. 88, nº 6). 1927.
SERRA VILARO, J. Excavaciones en la necrópolis romano-cristiana de Tarragona. Madrid (J.S.E.A. 93, nº 1. 1928; 104, nº 6. 1929; 11, nº 7. 1930; 133, nº 1. 1935).

<table>
<tr><td colspan="6">300 -195 a JC.</td></tr>
<tr><td>CARTAGINESAS:
1</td><td></td><td></td><td></td><td></td><td>1/ 0,009/ 50%</td><td rowspan="2">2/ 0,01</td></tr>
<tr><td>EBUSUS:
1</td><td></td><td></td><td></td><td></td><td>1/ 0,009/ 50%</td></tr>
<tr><td colspan="6">195 -27 a JC.</td></tr>
<tr><td>ROMA: Ae 2</td><td></td><td></td><td></td><td>2</td><td></td><td>0,01</td><td>5,71%</td></tr>
<tr><td>ILTIRTA: 2</td><td>2</td><td rowspan="3">24</td><td rowspan="4">25</td><td rowspan="5">26</td><td rowspan="6">33</td><td rowspan="6">35
0,20</td><td rowspan="6">0,19</td><td rowspan="6">94,28%</td></tr>
<tr><td>KESE: 22</td><td>22</td></tr>
<tr><td>KESSE: 1</td><td></td><td>1</td></tr>
<tr><td>EDETANIA, CONTESTANIA:
Arse-Saguntum: 1</td><td></td><td></td><td>1</td></tr>
<tr><td>SEDETANIA:
Kelse: 1</td><td>1</td><td rowspan="2">7</td></tr>
<tr><td>IBERICAS INCIERTAS: 6</td><td>6</td></tr>
</table>

27 a JC -41 d C.

	AUGUSTO	TIBERIO	TOTAL	%	TOTAL %
					ROMA
ROMA	1	1	2	22,22	2/ 22,22%
					HISPANIA
BILBILIS	1		1	11,11	
ILERDA	2		2	22,22	
TARRACO		4	4	44,44	7/ 77,77%
TOTAL	4	5	9		
%	44,44	55,55			
			0,13		

27 a JC. -260 d. C.

	S	Dp	As	Sem	Quad	TOTAL	NºM. Año	%	TOTAL	NºM. Año %
AUGUSTO			2	2		4	0,09	8,51	(27 a JC-68 d.C)	
TIBERIO		1	1	3		5	0,21	10,63		
CLAUDIO						12	0,92	25,53		
Roma			8		2					
Imitaciones			2						22/0,23/46,80	
NERON				1		1	0,07	2,12		
TITO			1			1	0,1	2,12	(68-96)	
INCIERTAS		1	2		1	4	-	8,51	5/0,17/10,63	
TRAJANO			3			3	0,13	6,38	(96-192)	
ADRIANO		1	1			2	0,09	4,25		
ANTONINO PIO	1		3			4	0,17	8,51		
FAUSTINA	1					1	0,5	2,12		
MARCO AURELIO	1					1	0,05	2,12		
COMODO			2			2	0,12	4,25		
INCIERTAS			1			1	-	2,12	14/0,14/29,78	
GETA			1			1	0,33	2,12	(193-260)	
GORDIANO III	2		1			3	0,5	6,38		
FILIPO I	2					2	0,4	4,25	6/0,08/12,76	
TOTAL	7	3	28	6	3	47				
%	14'89	6'38	59'57	12'76	6'38					

0,16

260 -294

	Ant	TOTAL	NºM.Año	%	TOTAL NºM.Año %
					(260-275)
GALIENO	14	14	0,93	18,66	
SALONINA	1	1		1,33	
VICTORINO I	1	1	0,5	1,33	
CLAUDIO II	18	18	9,00	24	
DIVO CLAUDIO	21	21	4,20	28	
AURELIANO	2	2	0,4	2,66	
TETRICO I	1	4	1,33	5,33	
Imitaciones	3				
TETRICO II	1	1		1,33	
QUINTILLO	1	1	1	1,33	72/4,80/100
INCIERTAS	9	9	-	12	
					(275-294)
INDESCIFRABLES	3	3	-	4	
TOTAL	75	75			
%	100				
			2,11		

	ROMA	MEDIOLANUM	SISCIA	OCCIDENTALES	ORIENT CYZIKUS	ORIENT ANTIOQUIA	IMITACIONES	IMP.GALO INCIERTAS	IMP.GALO IMITACION ES	INCIERTAS	TOTAL	%	OCCIDENTE	%	ORIENTE	%	IMITACIONES	%	IMP. GALO.	%
GALIENO	8	1	1							4	14	22,2	10	20'8						
SALONINA	1										1	1,58	1	2						
VICTORINO I								1			1	1,58							1	2
CLAUDIO II	8				1	1				8	18	28,5	8	16'6	2	4'1				
Divo Claudio					3		16			2	21	33,3			3	6'2	16	33'3		
AURELIANO				1						1	2	3,17	1	2						
TETRICO I								1	3		4	6,34							4	8'33
TETRICO II								1			1	1,58							1	2
QUINTILLO		1									1	1,58	1	2						
TOTAL	17	2	1	1	4	1	16	3	3	15	63		21		5		16		6	
%	26'9	3'1	1'5	1'5	6'3	1'5	25'3	4'7	4'7	23'8			43'4		10'3		33'3		12'3	

294-324

	Follis	Frac. follis	Ant	TOTAL	NºM. Año	%	TOTAL	NºM. Año	%
DIOCLECIANO			3	3	0,25	15,78	(294-306)		
MAXIMIANO I		1		1	0,08	5,26	4/0,33/21,05		
MAXIMINO II DAZA	2			2	0,11	10,52	(306-324)		
LICINIO P.	2			2	0,11	10,52			
CONSTANTINO I	7	3		10	0,5	52,63	15/0,83/78,94		
MAXIMIANO		1		1	0,05	5,26			
TOTAL	11	5	3	19					
%	57'89	26'31	15'78						

0,6

	LONDINIUM	ROMA	SISCIA	TICINUM	TREVERI	ANTIOQUIA	CYZIKUS	HERACLEA	INCIERTAS	TOTAL	%	OCCIDENTE	%	ORIENTE	%
DIOCLECIANO						1			2	3	15,78			1	6,6
MAXIMIANO I							1			1	5,26			1	6,6
MAXIMINO II DAZA		1			1					2	10,52	2	13,3		
LICINIO P.										2	10,52	1	6,6	1	6,6
CONSTANTINO I	2	2	1	1	2				2	10	52,63	8	53,3		
MAXIMIANO		1								1	5,26	1	6,6		
TOTAL	2	5	1	1	3	1	1	1	4	19		12		3	
%	10'5	26'3	5'26	5'26	15'7	5'26	5'26	5'26	21'0			78		19'8	

9

324 -final del Imperio

	AE 2	AE 3	AE 4	TOTAL	NºM. Año	%	TOTAL NºM.Año %
							(324-361)
324-330		4		4	0,66	1,70	
330-335		7	3	10	2,00	4,25	
335-341		9	11	20	3,33	8,51	
341-346		3	9	12	2,4	5,10	
346-350		4		4	1,00	1,70	
MAGNENCIO	2			2	1,00	0,85	
350-361	2	22	11	35	3,18	14,89	87/2,35/47,54
							(361-408)
361-364		1		1	0,33	0,42	
364-378		21	2	23	1,64	9,78	
378-395	33	6	3	42	2,47	17,87	
395-408			1	1	0,07	0,42	67/1,42/36,61
							(408-498)
408-498 Minimis		2	27	29	-	12,34	29/0,32/15,84
INCIERTAS Siglo IVº	1	23	28	52	-	22,12	
TOTALES	38	102	95	235			-183-
%	16'17	43'40	40'42				

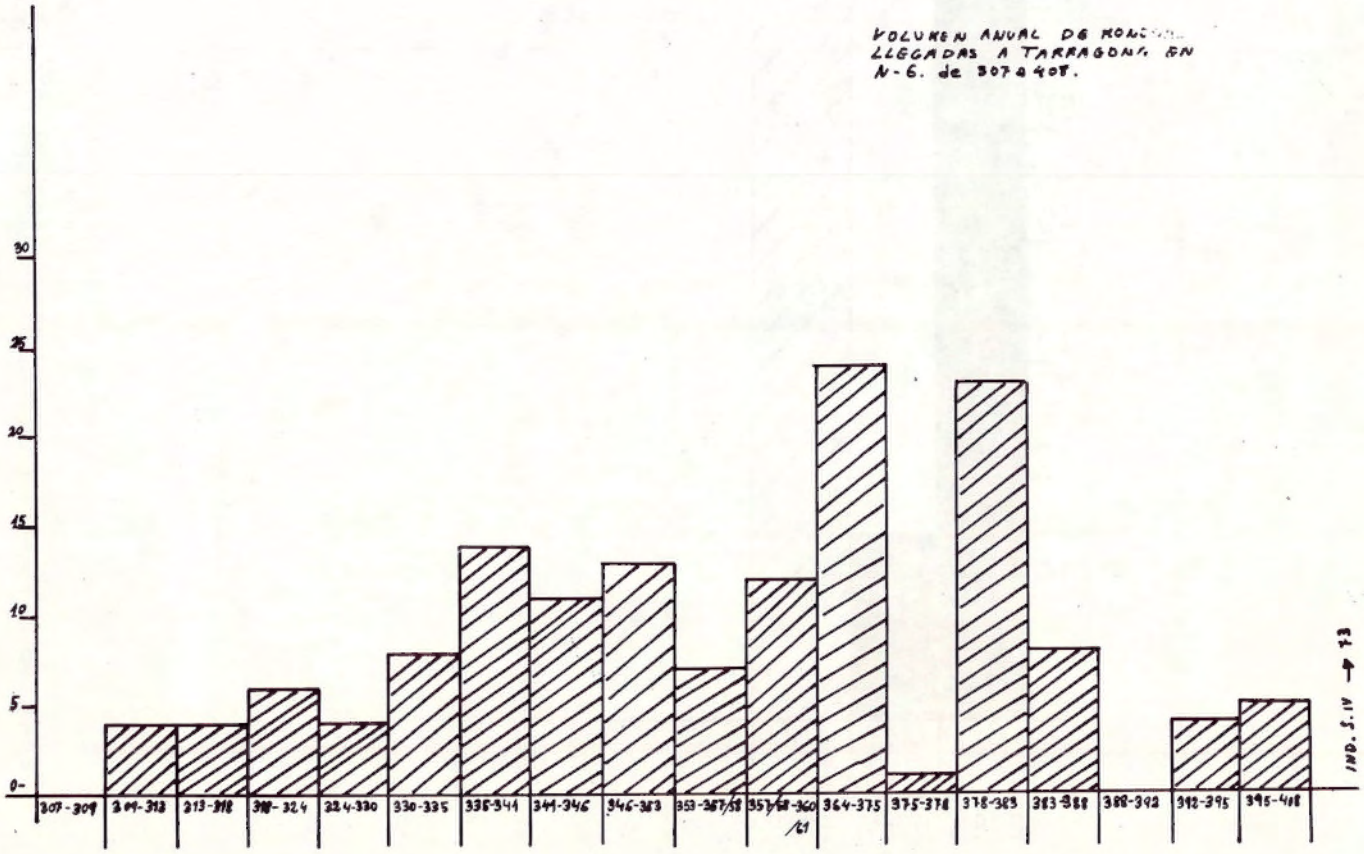
2,17

	AQUILEIA	ARELATE	LUGDUNUM	ROMA	SISCIA	TREVERI	THESSALONICA	ALEXANDRIA	ANTIOQUIA	CONSTANTINOPLA	CYZIKUS	HERACLEA	IMITACION	OCCIDENTAL	ORIENTAL	INCIERTAS	TOTAL	%	OCCIDENTE	%	ORIENTE	%	IMITACIONES	%
324-330		1			1											2	4	1,99	2	1'8				
330-335	1	1		1						2						5	10	4,97	3	2'7	2	1'85		
335-341		1	2	4	1		2			1	1	1		1		6	20	9,95	11	10'78	3	2'77		
341-346		1?		1?					1?					8		1	12	5,97	10	9'25	1	0'9		
346-350	1	1	1													1	4	1,99	3	2'7				
MAGNENCIO		1												1			2	0,99	2	1'8				
350-361	2	7	2	4						2			1	1	1	15	35	17,4	16	14'7	3	2'7	1	0'92
361-364		1															1	0,49	1	0'9				
364-378		1		11	1?	1	1	1								7	23	11,4	15	13'8	1	0'9		
378-395	3	7	1	5	1	1			3	1				1	4	15	42	20,9	19	17'5	8	7'4		
395-408																1	1	0,49						
-346-361-													6			12	18	8,95					6	5'55
408-498 (Minimis)																29	29	14,4						
TOTAL	7	220	6	26	4	2	3	1	4	6	1	1	7	12	5	94	201		82		18		7	
%	3'48	10'94	2'98	12'93	1'99	0'99	1'49	0'49	1'99	2'98	0'49	0'49	3'48	5'97	2'48	46'7			75'87		16'63		6'48	

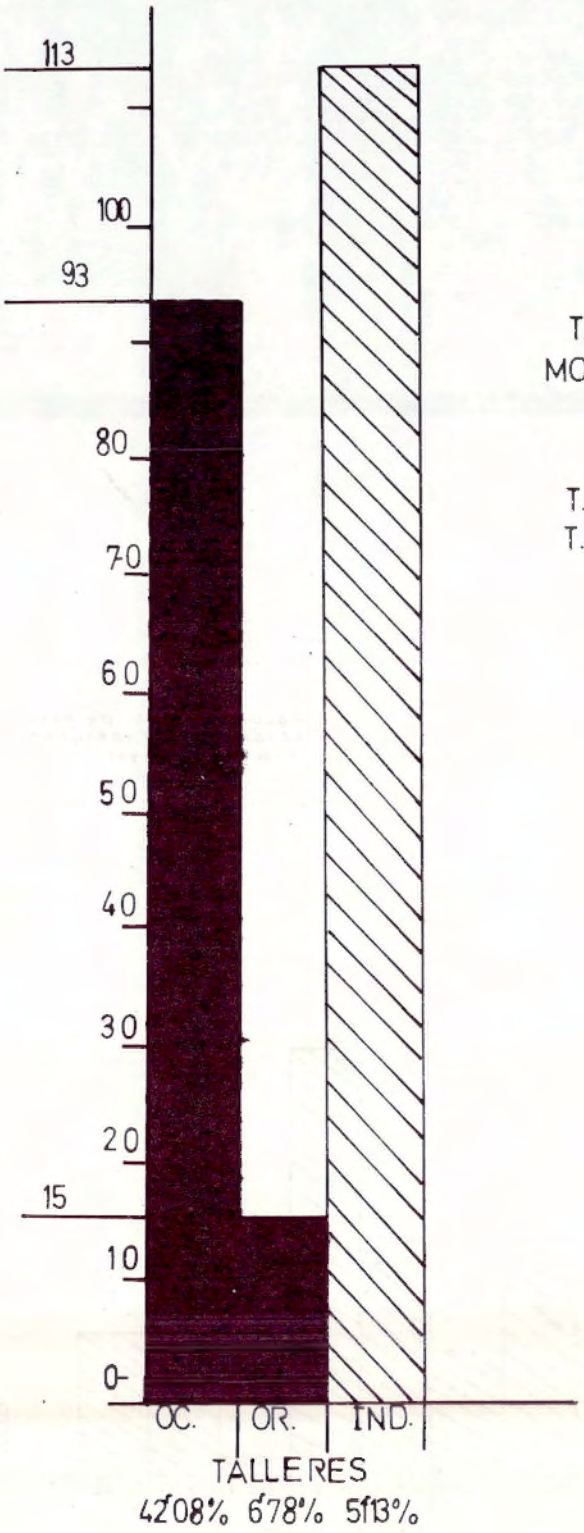
REPRESENTACION DE TALLERES MONETARIOS DEL SIGLO IVº EN N.6.

	CANTIDAD DE	PORCENTAJES	
TALLERES OCCIDENTALES	MONEDA	PARCIALES	TOTALES
LONDINIUM	2	2,15%	1,85%
TREVERI	4	4,30	3,70
LUGDUNUM	5	5,37	4,62
TICINUM	2	2,15	1,85
ARELATE	19	20,43	17,59
ROMA	29	31,18	26,85
AQUILEIA	7	7,52	6,48
SISCIA	4	4,30	3,70
SIRMIUM	1	1,07	0,92
THESALONICA	4	4,30	3,70
T.OCC.NO IDENTIFICABLE	16	17,20	14,81
TOTALES PARCIALES	93	99,97	
TALLERES ORIENTALES			
HERACLEA	3	20%	2,77%
CONSTANTINOPLA	5	33,33	4,62
CYZIKUS	1	6,66	0,92
ANTIOQUIA	3	20	2,77
ALEXANDRIA	1	6,66	0,92
T.OR.NO IDENTIFICABLE	2	13,33	1,85
TOTALES PARCIALES	15	99,98	
T O T A L E S	108		99,92

VOLUMEN ANUAL DE MONC...
LLEGADAS A TARRAGONA EN
N-6. de 307 a 408.

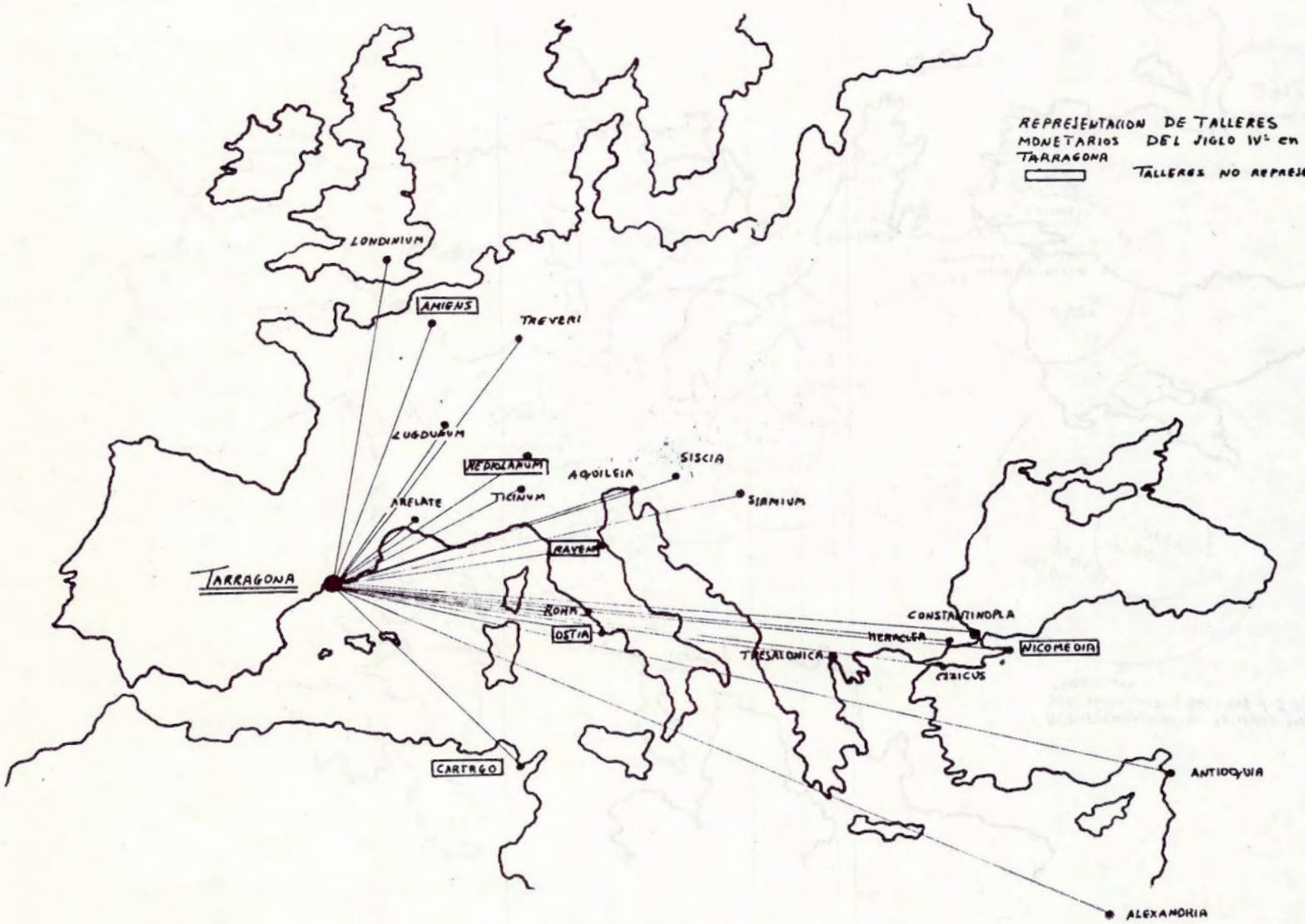


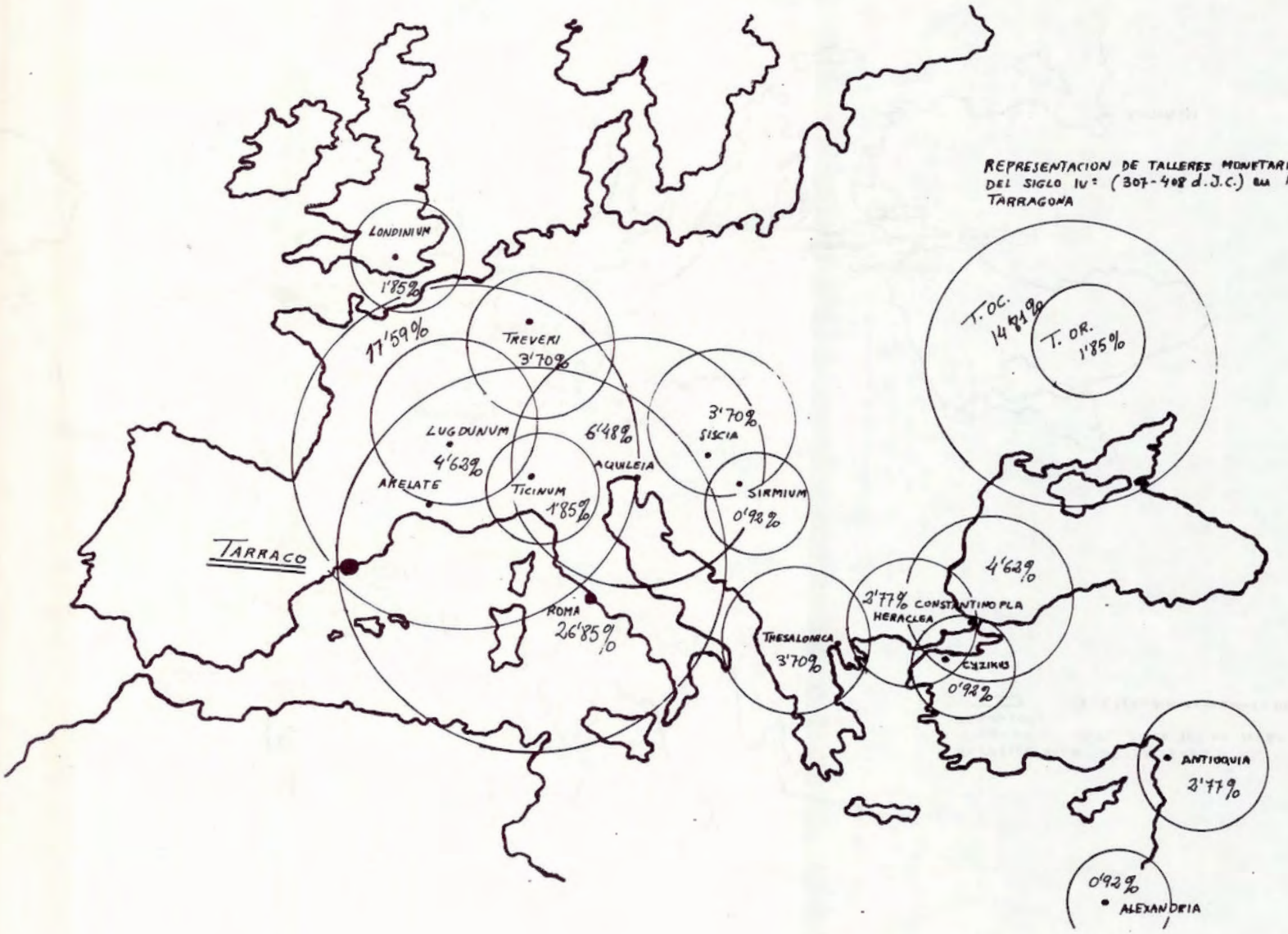
IND. S.IV → 23

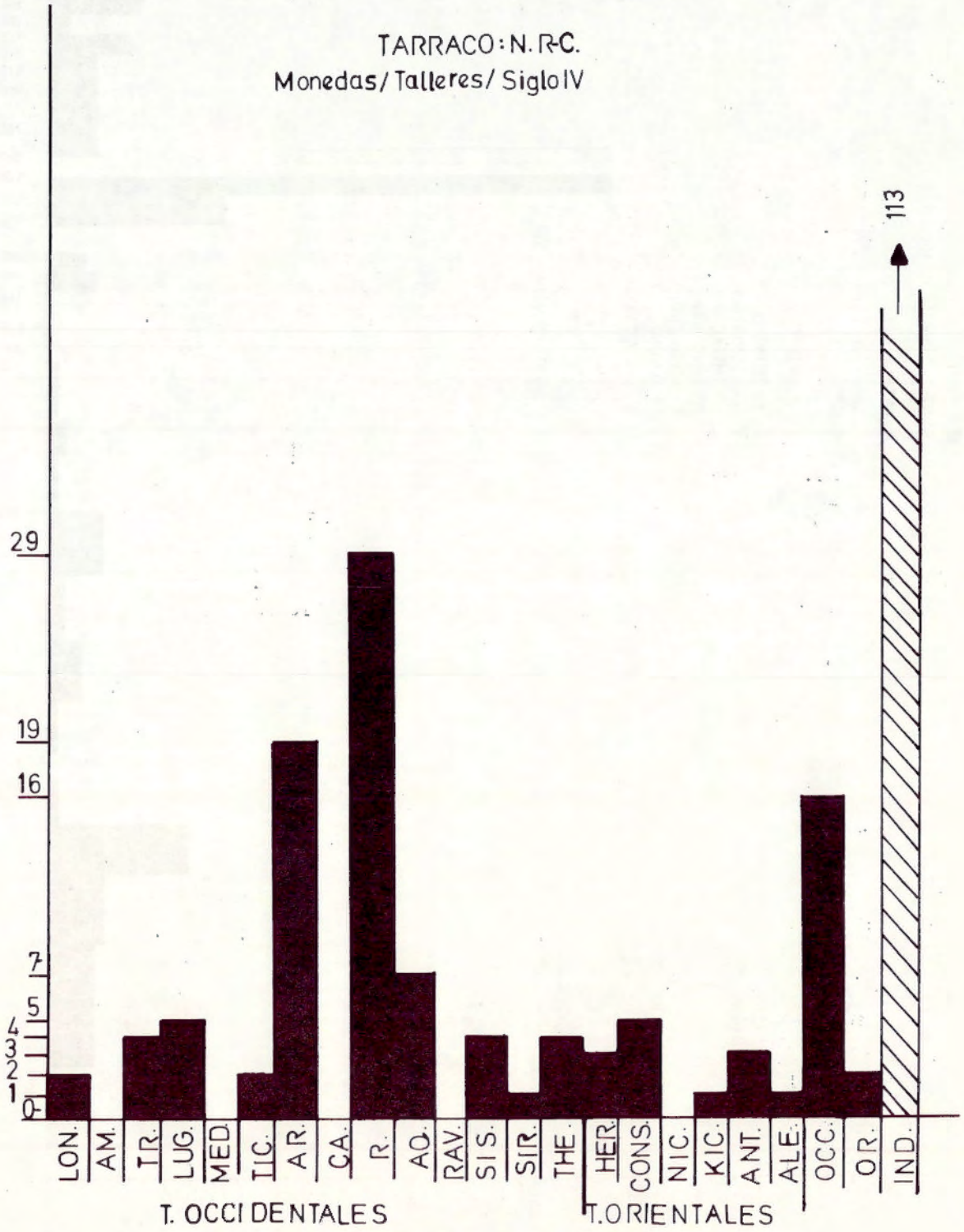


TARRACO: N.R-C.
MONEDAS SIGLO IV

T.OC. 93 monedas 86'11%
T.OR. 15 " 13'88%


REPRESENTACION DE TALLERES
MONETARIOS DEL SIGLO IV en N-6-
TARRAGONA
TALLERES NO REPRESENTADOS
LONDINIUM
AMIENS
TREVERI
LUGDUNUM
MEDIOLANUM
AQUILEIA
SISCIA
SIRMIUM
ARELATE
TICINUM
RAVENA
TARRAGONA
ROMA
OSTIA
CONSTANTINOPLA
HERACLEA
NICOMEDIA
TRESALONICA
CIZICUS
CARTAGO
ANTIOQUIA
ALEXANDRIA

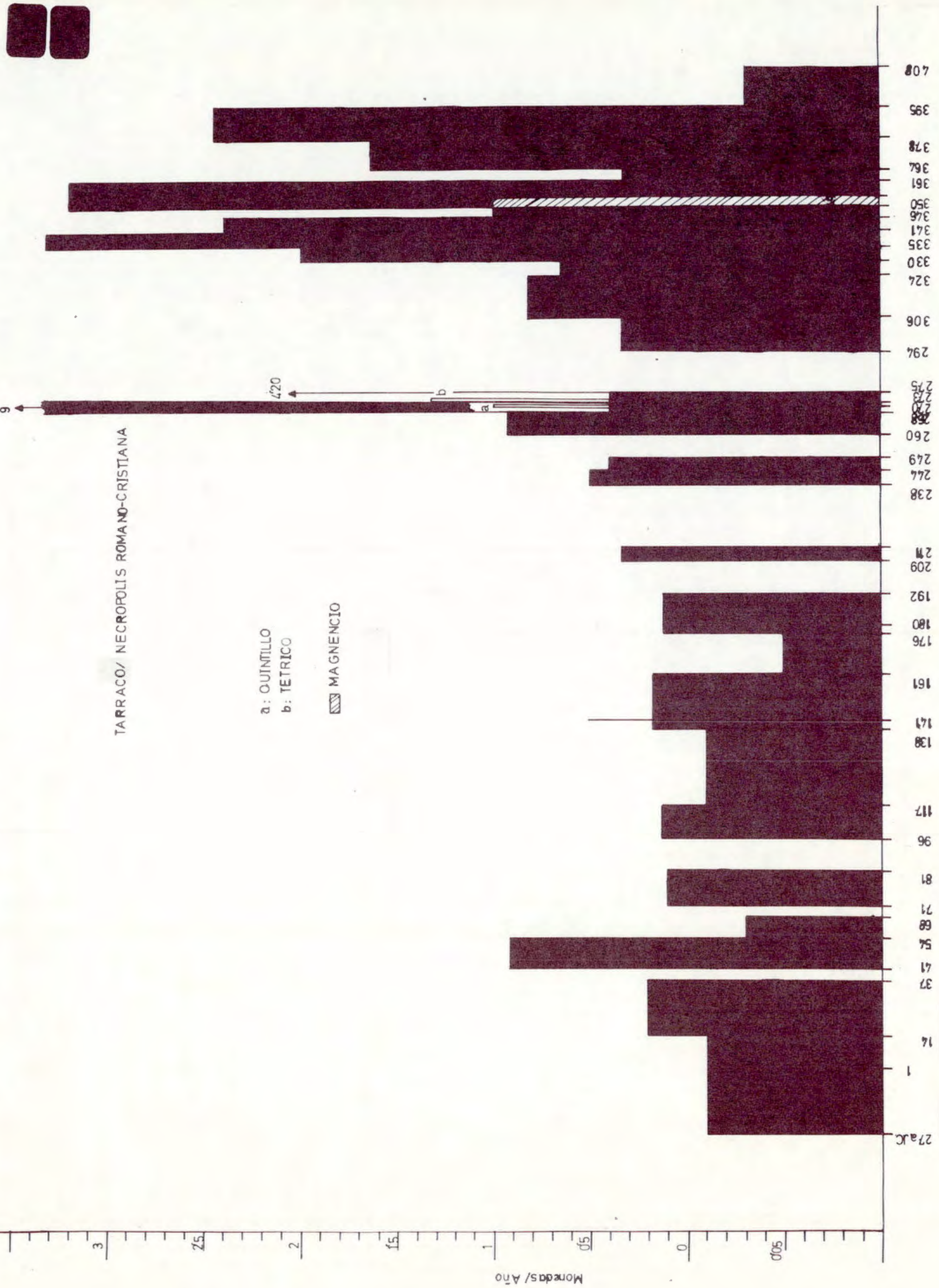

REPRESENTACION DE TALLERES MONETARIOS Y % DEL SIGLO IV: (307-408 d.J.C.) en N-G-
TARRAGONA
LONDINIUM
1'85%
17'59%
TREVERI
3'70%
LUGDUNUM
4'62%
6'48%
ARELATE
TICINUM
1'85%
AQUILEIA
3'70%
SISCIA
SIRMIUM
0'92%
TARRACO
ROMA
26'85%
T. OC.
14'81%
T. OR.
1'85%
4'62%
2'77%
CONSTANTINOPLA
HERACLEA
TESALONICA
3'70%
CYZICO
0'92%
ANTIOQUIA
2'77%
0'92%
ALEXANDRIA

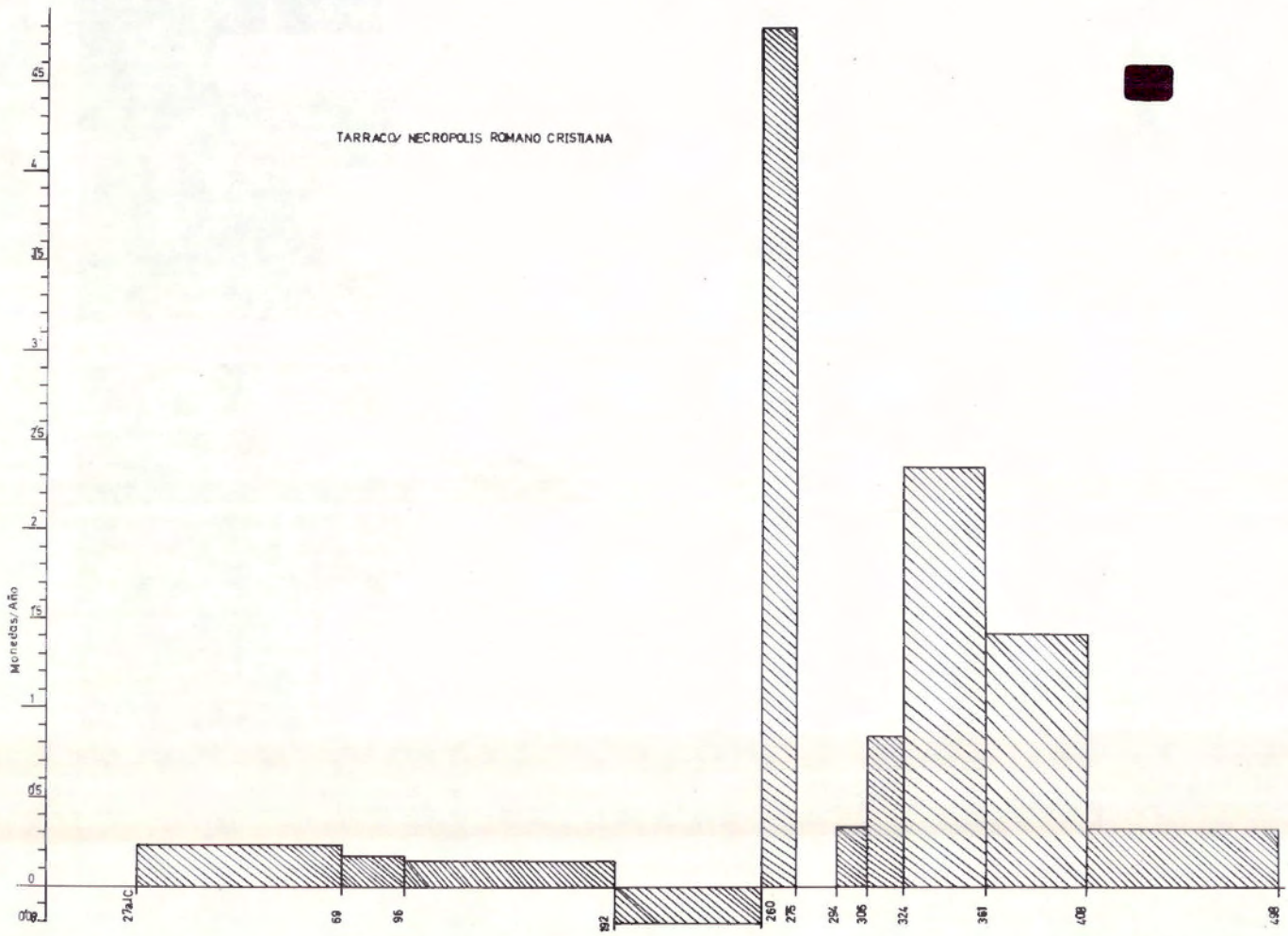

TARRACO: N. R-C.
Monedas/ Talleres/ Siglo IV
113
29
19
16
7
5
4
3
2
1
0
LON.
AM.
TR.
LUG.
MED.
ILC.
AR.
CA.
R.
AQ.
RAV.
SIS.
SIR.
THE.
HER.
CONS.
NIC.
KIC.
ANT.
ALE.
OCC.
OR.
IND.
T. OCCIDENTALES
T. ORIENTALES

TARRACO/ NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA

Repartición Cuantitativa

A: TETRICO
B: VICTORINO
C: IMITACION TETRICO
D: DIVO CLAUDIO
E: MAGNENCIO
F: MAXIMO
G: IMITACIONES


TARRACO/ NECROPOLIS ROMANO-CRISTIANA
a: QUINTILLO
b: TETRICO
MAGNENCIO
Monedas/ Año


TARRACO/ NECROPOLIS ROMANO CRISTIANA
Monedas/Año
0
0'5
1
1'5
2
2'5
3
3'5
4
4'5
27aJC
69
96
192
260
275
294
305
324
361
408
498